

ESCANDALO EN MILAN

LICEO GINNASIO
GIUSEPPE PARINI



Los estudiantes del Liceo-Ginnasio Giuseppe Parini, de Milán, comentan divertidos las últimas noticias de la prensa sobre el «affaire» del que han sido protagonistas y que ha dividido a la opinión pública italiana.

ESCANDALO EN MILAN



Cuatro mil estudiantes se han manifestado, en Milán, protestando por la acción judicial contra el periódico estudiantil. En otras ciudades de Italia, Roma, Torino, Bolonia, los escolares se han solidarizado con sus compañeros milaneses.



Claudia Beltramo Ceppl es alta, morena, con inquietos ojos negros. En sus estudios viene a obtener una media de siete puntos por asignatura.



Al director del Liceo, Daniele Mattalia, le acusan de «violación del deber inherente a la función pública de vigilancia». También ha sido absuelto.

abierto, se afrontan los problemas de la juventud actual, amparadas legalmente, por circular del Ministerio de Educación. «Los periódicos estudiantiles —dice ese documento— no deben de ser desalentados con ataduras de autorizaciones o controles y, mucho menos, prohibidos».

La «Zanzara», al igual que el «Mister Geouse», del Liceo Carducci, o el «Spillo», del Marconi, había llevado a sus páginas los más vivos temas de la actualidad: la guerra del Vietnam, el servicio militar, el peligro atómico, los ye-yés, etc. Ahora, últimamente, se lanzó a una encuesta sobre un tema tabú: los problemas sexuales. «¿Qué piensan las jóvenes de hoy?», se titulaba la encuesta.

«La educación sexual en la escuela, y no sólo desde el punto de vista médico, es absolutamente necesaria para un cambio de la mentalidad sobre muchos problemas...», contesta una de las chicas consultadas. «Es absurdo que deba estudiar cómo se reproducen las flores y que en cambio nadie me explique cómo tendré mis hijos», responde otra. Todas son contestaciones resueltas, sinceras y hasta ingenuas.

La denuncia contra el director del Liceo y los tres estudiantes fue presentada por un grupo de padres de alumnos: «Es indigno que una escuela del Estado, a través de su propia prensa oficial, ataque el sentido moral y los principios en los que los progenitores hemos educado a nuestros hijos», ha escrito el padre de un estudiante. La opinión pública italiana se ha dividido con el apasionamiento de una polémica política, como si el sexo fuese fascista o antifascista.

«No aplastemos a "El Mosquito"», ha escrito la revista católica «Pro-civiltà cristiana», defendiendo el derecho de los escolares a expresarse libremente. Sin embargo, la Magistratura no es de la misma opinión y acusa formalmente de «violación del deber inherente a la función pública de vigilancia» al director del Liceo y de «vinculación a la corrupción» e «ilegalidad de la publicación» a los estudiantes. Las interpellaciones parlamentarias han llovido sobre el ministro de Justicia, Reale. El propio vicepresidente del Consejo de Ministros, Pietro Nenni, ha dirigido una curiosa carta al padre del alumno Fidia Sassano: «Querido compañero: lo del Liceo Parini es un escándalo borbónico... estamos pagando duramente el hecho de haber abandonado, hace veinte años, el Estado a los moderados».

El problema es siempre el de golpear y regolpear hasta que la puerta se abra o se hundas.

Los problemas implicados en el asunto «Zanzara» son múltiples y complejos. El motivo es lo de menos. Pero su significado es el de la polarización de la opinión pública a causa de profundas divergencias de criterio en el seno de la sociedad civil.

La prensa derechista, en general, apoya la acción de la Magistratura y es partidaria de una ejemplar reparación. Afirma que las asociaciones de los estudiantes, si bien en un principio fueron unitarias, están actualmente dominadas por los partidos láicos de la izquierda, que «se dedican a minar los principios tradicionales de la sociedad italiana». Consideran que estas publicaciones juveniles deben estar sometidas a un estricto control por parte de los directores de los institutos y caer dentro de la general legislación de Prensa.

Las izquierdas, por su parte, sostienen el derecho de los escolares a manifestarse libremente en publicaciones de carácter interno, sin más limitaciones que las señaladas por la Constitución. Protestan por lo que consideran un atentado a la libertad y una intromisión injustificada de la Magistratura, aplicando una ley de la época mussoliniana, todavía vigente.

La libertad, las asociaciones estudiantiles, la legislación de Prensa, los poderes públicos, el derecho de los padres a la educación de sus hijos, el problema sexual, los residuos del antiguo régimen, etc., todo ello ha sido puesto sobre el tapete de la polémica pública por el certero alfilerazo de un «mosquito» en peligro de ser espachurrado. Cuatro mil estudiantes han protestado por la acción judicial contra él, y dos publicaciones, «Avanti» y «L'Espresso», han sido denunciadas por vilipendio a la Magistratura y sus ediciones recogidas por las autoridades. El «affaires» puede convertirse en una grave complicación socio-política.

Sin embargo, la absolución de los encartados decretada por el tribunal de Milán, ha sido considerada como una victoria de la opinión pública progresiva y un importante paso para que las agitados aguas tornen a su cauce.

(Reportaje gráfico de EUROFOTO)



Las muchachas se resisten a admitir que las declaraciones del periódico puedan considerarse inmorales.

ESCANDALO EN MILAN



Cuatro mil estudiantes se han manifestado, en Milán, protestando por la acción judicial contra el periódico estudiantil. En otras ciudades de Italia, Roma, Torino, Bolonia, los escolares se han solidarizado con sus compañeros milaneses.